

«Hombres cultos de toda España, SOCORRO!»

Barruak agintzen dit. José Ignacio Uruñuela jaunaren sokorru-oihua zabaldu behar dut. Esperantza batekin: JAKINen irakurleen artean gizon «kulto»ren bat aurkituko dela!

Uruñuela jaunak kultur genozidioa salatzen du. Kultur genozidioa eta kultur itomena. Eta okerrena: hori dena plangintza baten ondorioz.

Nola ez etorri bat salakuntza hauekin?

Baina, hara!, genozidio hau, kultur itomen hau, ez da euskal kulturarekin gertatzen ari dena. Ez, ez, alderantziz da. Eta gu enteratu gabe. Oker interpretatzen. Zer da egiaz eta benetan gertatzen dena, ba? Ba, 1984eko presupostuetan Eusko Jaurlaritzak ikastoletarako eta alfabetatzerako diru gehiegi eman duela. Hortik arriskuak oro.

La Gaceta del Norte-n (1983.12.11) agertu zen artikulua hau. Antzekoak emanak zituen *Tribuna Vasca* zenak. Sozialistena bata, AP ingurukoa omen bestea. Euskaltzaleon/euskaltzaleonganako estimuan ez ote berdinak bi-biak?

Hona, ba, Uruñuelaren idazlanaren pasarterik mamitsuenak: «LOS PRESUPUESTOS DEL GOBIERNO VASCO PARA 1984, LA EDUCACION Y LA CULTURA».

«Recientemente ha sido publicado un resumen de los presupuestos del Gobierno Vasco para 1984. De su importe total, el 40% se dedica a la educación/cultura, materias englobadas en un solo departamento. Esta alta dotación es un ejemplo a imitar... a primera vista. Lo que ocurre es que los conceptos precisos de estas partidas en lugar de ser Educación y Cultura debieran ser «educación» y «cultura». El proceso de desculturización a que se está sometiendo al pueblo vasco raya en el genocidio cultural. (...).

La elocuencia de las cifras es alucinante. Un país que gasta en implantar contra viento y marea una forma cultural (aunque sea tan importante como un idioma) pobre, que no aporta posibilidades de enriquecimiento y que es desconocida para la mayoría de los habitantes, 30 veces más que en investigar, es, sencillamente, un país suicida. Gastar la semilla en la tierra infértil en lugar de usarla en la fértil es una aberración. (...)

La casi exclusiva dedicación que este presupuesto da en el terreno que nos ocupa a lo euskaldún nos hace recordar a la política de tierra quemada, la de aquellos que en la guerra quieren poder partir después de cero, aunque sea a costa de un desastre. Es-

paña no puede permitirse este despilfarro. Los vascos que no hemos sido los peores participes en las tareas comunes de todos los españoles, entre ellas, singularmente en las culturales, corremos ahora el riesgo de analfabetizarnos en aras de un vernaculismo mesiánico desbordado de sus propias dimensiones.

Los que hemos amado nuestra cultura, la vasca, como es normal amar lo propio, y el que suscribe ha sido a este respecto vicepresidente de la Federación de Txistularis del País Vasco y director del certamen de cine documental de Bilbao creador del Premio Mikeldi, estamos comenzando a odiar lo que se nos está intentando imponer de manera obsesiva y por la fuerza. Esta asfixia cultural en la que estamos siendo sumergidos empieza a ser insoportable. Hombres cultos de toda España, SOCORRO». ■
Joan Larrinaga.